

ROL DEL MEDICO VETERINARIO EN EL CONTROL DE LA HIDATIDOSIS EN LA PATAGONIA ARGENTINA

HOMENAJE AL DR. RAUL MARTIN MENDY

Med. Vet. Jorge A. IRIARTE. Departamento Zooantroponosis del Ministerio de Salud de la Provincia del Chubut. Argentina

Méd. Vet. Oscar JENSEN. Presidente de la Filial Argentina de la Asociación Internacional de Hidatidología. Programa de Control de la Hidatidosis de la Provincia del Chubut. Argentina

Méd. Vet. Ricardo A. FERNANDEZ. Area Zoonosis de la Zona Noroeste de la Provincia del Chubut. Argentina

e-mail: hidatidosis@coopsar.com.ar

ROL DEL MEDICO VETERINARIO EN EL CONTROL DE LA HIDATIDOSIS EN LA PATAGONIA ARGENTINA

La integración de equipos multidisciplinarios de Salud con el propósito de lograr no solo el bienestar físico de los habitantes de una región determinada, sino también con el fin de mejorar la atención del ambiente biológico, socioeconómico y educativo de esas mismas personas, permiten canalizar las ideas y sugerencias que según las disciplinas profesionales de cada uno de sus integrantes, tienen mayor o menor importancia para alcanzar la solución de cualquiera de éstos problemas.

Dentro del amplio campo de las zoonosis y sin temor a equivocarnos, la hidatidosis ha sido la patología que mayor inserción les ha brindado a los Médicos Veterinarios y/o Doctores en Medicina Veterinaria en la integración de los mencionados equipos de Salud.

De éstos equipos surgen decisiones que habitualmente se orientan según la disciplina que cada uno de sus integrantes representa. Las urgencias sanitarias, las patologías emergentes, la formación médica en el arte de curar y otras situaciones condicionan las acciones de asistencia y recuperación de la salud en detrimento de las medidas de prevención y promoción que, además del médico, dependen de otras profesiones que han tenido tradicionalmente una participación menor en las actividades de salud.

Un conocimiento acabado de la realidad socioeconómica de la población, palpable muchas veces por el trato establecido a través de la atención de sus animales domésticos, fundamentalmente los perros, y la sanidad conexas al ganado en las áreas rurales, colocan al veterinario en un estratégico e imprescindible rol en la solución de patologías como la citada que, además de un llamativo componente social están ligadas a factores económicos y culturales poco fáciles de comprender.

La circunstancia que en nuestro país el Control de la Hidatidosis esté dentro de la órbita de las áreas de Salud de cada una de las provincias que lo componen, promueve la figura del Veterinario con mayor intensidad otorgándole un protagonismo que la comunidad valora diariamente y que se traduce por su compromiso con los problemas de salud en general.

Este protagonismo puesto de manifiesto no solo por la actividad que cada veterinario realiza en su consultorio particular, sino también por aquellos que la tienen desde su trabajo en la atención de las majadas o mediante su inserción en la docencia, en los Municipios, en las Universidades o en el sector estatal, tiene especial importancia cuando se transforman en motivadores y/o promotores de Programas de Control de la patología hidatídica.

A nadie escapa que la presencia y acción de los médicos veterinarios en estos programas ha logrado sensibilizar a la población para alcanzar un control adecuado de la enfermedad; promovido la búsqueda y posterior intervención y/o tratamiento medicamentoso de un gran número de portadores asintomáticos que de otra forma hubieran estado condenados a sufrir o a morir por la enfermedad; motivado las decisiones políticas de extender los mencionados programas en áreas cada vez más extensas; colaborado con la actualización de los ficheros centrales de casos de hidatidosis; entusiasmado hasta a los más escépticos en la creencia que es posible controlar la enfermedad y fundamentalmente han valorizado y demostrado la importancia que tiene la integración de los médicos veterinarios en los equipos multidisciplinarios de Salud.

Ha sido en la Patagonia Argentina donde con mayor nitidez se han hecho notar los médicos veterinarios en la conformación de los mencionados equipos a lo largo de los años, circunstancia que los Dres. Edmundo J. LARRIEU y Jorge IRIARTE pusieron de manifiesto en un documento elaborado algunos años atrás donde definen tres tiempos históricos de veterinarios dedicados al control de la hidatidosis e insertos en los equipos de Salud de cada una de las provincias de la Región.

La primer etapa, a la que definen como la etapa de los pioneros y que se inicia en 1948 tiene en la figura del Dr. Raúl Martín MENDY su promotor excluyente, rescatando de aquella época algunos aspectos técnicos que aún hoy tienen plena vigencia tales como la dosificación diagnóstica de los perros con bromhidrato de arecolina, la formación de equipos integrados por médicos y por veterinarios y la educación sanitaria como componente esencial de un Programa.

En la segunda etapa, a la que dan el nombre de la de los líderes carismáticos, rescatan el nacimiento en el año 1970 del Proyecto Piloto de Estudio y Lucha contra la Hidatidosis de la Provincia del Neuquén y en 1975 del Programa de Control del entonces Territorio Nacional de Tierra del Fuego, bajo la conducción de los Drs. Omar DE ZAVALA y Adrián BITSCH.

Los dos proyectos tienen aspectos relevantes en tanto incorporan la necesidad de la continuidad como requisito ineludible para alcanzar el éxito en el control de ésta enfermedad. Ambos también tienen la impronta de la fuerte personalidad de sus mentores, en tanto la existencia misma de los proyectos es sinónimo del nombre de sus líderes, los cuales a no dudarlo sentaron las bases técnicas para el control moderno de la hidatidosis en la República Argentina.

En la tercera etapa iniciada en 1980 y a la que definen como la etapa técnica, ubican el lanzamiento de los Programas de Control de la Hidatidosis de las Provincias de Río NEGRO, CHUBUT y SANTA CRUZ quienes bajo las conducciones de los Dres. Edmundo LARRIEU, Jorge IRIARTE y Eloísa BONA refuerzan la concepción de los médicos veterinarios incorporados a los Servicios Generales de Salud.

También estos proyectos tuvieron características relevantes. En primer lugar la necesidad de integrar las acciones de Control de la Hidatidosis a las actividades regulares de prevención de la salud, incorporando a la comunidad

como partícipe activo de los programas. En segundo lugar se reemplaza la figura dominante del Jefe de Programa por la de equipos de trabajo que apuntalan la tarea del agente sanitario y del hospital rural siendo dignos de mención los operativos de búsqueda de portadores asintomáticos y relevamiento de la situación epidemiológica de la enfermedad a través de serología y ecografía catastral.

El estrecho contacto que se establecen entre los médicos veterinarios encargados de las acciones con los bioquímicos y con los médicos van mejorando no sólo el diagnóstico de la enfermedad sino también permiten abrir líneas de investigación referentes a la epidemiología de la enfermedad, conocida en algunos ámbitos como la epidemiología patagónica donde no sólo se estudia el ciclo de vida del parásito sino también de los componentes socioculturales que rodean a la enfermedad.

Párrafo aparte de ésta época merece la línea de investigación abierta en colaboración con científicos australianos y neocelandeses que bajo la conducción del Dr. Oscar JENSEN y en las provincias patagónicas ya se han finalizado o se encuentran en ejecución para avanzar en una vacuna de uso ovino y caprino que evite la enfermedad en dichas especies.

A ésta etapa pertenecen los convenios firmados con una gran cantidad de Universidades Nacionales y del exterior, como así también una serie de encuentros que bajo el nombre de Seminarios Patagónicos para el Control de la Hidatidosis se realizan en la Región y que alternativamente se fueron concretando en las provincias patagónicas.

Finalmente, integrando un equipo multidisciplinario de profesionales de distintos lugares del país y como fruto de la experiencia acumulada por los veterinarios en ésta patología, se elaboran las Normas Técnicas para el Control de la Hidatidosis en la Republica Argentina que bajo el número 546 de la Subsecretaría de Salud del Ministerio homónimo queda como contribución para quienes se interesen en ésta actividad.

Es evidente que podríamos resaltar muchos aspectos más del rol que tienen los veterinarios en el Control de la Hidatidosis, pero pocas veces una historia de vida puede graficar todo lo que se puede hacer desde la profesión veterinaria como la que se puso de manifiesto en el inolvidable homenaje que el 21 de Septiembre del 2001, en ocasión de celebrarse los 60 años de la Fundación de la Asociación Internacional de Hidatidología, se le brindó al Dr. Raúl Martín MENDY, el pionero del Control de la Hidatidosis no solo en la Patagonia Argentina sino también en gran parte de nuestro país y del mundo.

HOMENAJE AL DR. RAUL MARTIN MENDY

Como parte final de nuestros comentarios y como ejemplo de la importancia de la medicina veterinaria en el control de ésta endemia, transcribimos a continuación la reseña que en dicha oportunidad leyó el Dr. Jorge IRIARTE bajo el título HOMENAJE AL DR. RAUL MARTÍN MENDY.

“Corría el año 1907. En aquella calurosa mañana del 07 de Enero, en la ciudad de SALTO, República Oriental del URUGUAY, el Dr. CHIAZZARO, a la sazón uno de los médicos del poblado, subía las escaleras de la propiedad de Domingo MENDY ubicada en Uruguay y 33 Orientales para asistir a su esposa, doña Sara AMESTOY en el alumbramiento de lo que sería su segundo hijo, asentado días después como Raúl Martín MENDY.

Nacía así uno de los hombres que a lo largo de sus 94 años, más dedicación, esfuerzo y energía le haya consagrado a la patología hidatídica no sólo en el Río de la Plata sino también en el mundo entero. Nos estamos refiriendo al homenajeado del día de la fecha, nuestro querido amigo Raúl.

Don Raúl Martín MENDY cursó sus estudios primarios en la misma ciudad que lo vió nacer, mientras que sus estudios secundarios los concretó en la ciudad de MONTEVIDEO, desde donde, y como consecuencia de un largo viaje de sus padres a Europa, se trasladó a la casa de sus abuelos paternos en la ciudad de LA PLATA para iniciar sus estudios terciarios de medicina veterinaria.

Aquella casa ubicada al 1082 de la calle 7, entre 54 y 55 fue testigo de la constancia y la inteligencia de éste notable estudiante que en el año 1928, con veintiún años de edad, egresó con medalla de Oro Premio Eugenio MATTALDI por cómputo de calificaciones, de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de LA PLATA.

Su interés por la parasitología se pone de manifiesto cuando uno observa que en el año 1926, ya era ayudante rentado por Concurso de la Cátedra de Parasitología de la Facultad en la que se recibiría dos años después y donde su tío, Juan Bautista, también veterinario y profesor de dicha materia, le fue enseñando y transfiriendo los conocimientos sobre éste fantástico mundo de los parásitos. Es allí, en aquellos galpones donde se realizaban las practicas parasitológicas, donde Raúl empieza a conocer al que sería su adversario de toda una vida, el *Echinococcus granulosus*.

Reconocido por su capacidad entre sus propios compañeros de estudios, al poco tiempo de ingresar en la Facultad ya era delegado alumno al Centro de Estudiantes de Medicina Veterinaria de ésa casa de enseñanza, siendo tres años después, en 1928, Delegado del Centro de Estudiantes al Honorable Concejo Académico de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de la Plata.

Su espíritu inquieto y sus ansias de saber no fueron obstáculos para que siendo ya Jefe de Trabajos Prácticos por concurso de dicha Cátedra cargo que retuviera en sucesivas defensas hasta el año 1942, iniciara los estudios de Medicina en forma simultánea con su actividad laboral. Si bien y como él mismo lo reconoce nunca se recibió de médico, prácticamente no le faltó nada para lograrlo, solo rendir algunas materias cuyas practicas ya había aprobado.

Simultáneamente con sus estudios colaboraba activamente en el quehacer de su ciudad adoptiva, debiéndose mencionar que fue primero piloto y luego Presidente del Aero Club de la Plata, como así también uno de los gestores de la instalación del Automóvil Club Argentino en dicha ciudad, y cuyo carnet con el número 6945 lo viene acompañando desde hace más de setenta años.

En el año 1933 obtiene su Doctorado en Medicina Veterinaria en la misma Facultad a la que dedicaba gran parte de su tiempo, abrazando cinco años después, es decir en 1938 la ciudadanía argentina. Es casualmente ése mismo año en el que su figura aparece por primera vez en el Mercado de LINIERS donde se empieza a desempeñar como Inspector Veterinario, tarea que montado a caballo realizaba muy temprano cada mañana y de la que conserva ricas y jugosas anécdotas que por razones de tiempo evitaré narrar en éste homenaje.

Siendo inspector de Frigoríficos de la Dirección de Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Nación, se hace cargo en 1942, de la Sección de

Enfermedades Parasitarias de la Dirección de Sanidad Animal de dicho Ministerio, siendo posteriormente Jefe de la División Hidatidosis.

El Dr. MENDY inicia a partir de allí, un protagonismo creciente en la temática hidatidológica que lo transforman en la figura indiscutible del Control de la enfermedad en el país y que le permitieron tomar contacto permanente con aquellos a quienes el mismo ha definido como los grandes de la hidatidosis, destacando entre ellos a los Dres. Velarde PEREZ FONTANA, Alfredo FERRO, José María JORGE, Marcelino HERRERA VEGAS, Mario CABELLA, Daniel CRANWELL, Félix DEVE, Mario MENEGHETTI y muchos otros cuya lista sería muy larga de enumerar.

Un trágico acontecimiento ocurrido en una provincia argentina allá por el año 1944 y que se recordará como el terremoto de SAN JUAN terminan de proyectar la capacidad y la sapiencia del Dr. MENDY como un verdadero capitán de tempestades en la temática sanitaria. En efecto, como consecuencia de una invitación formulada por el Gobierno de SAN JUAN al Ministerio de Agricultura de la Nación, el Dr. MENDY, acompañado por el Dr. Alberto URRUTIA, en octubre de 1946 en un viaje de 26 horas sin descanso y mediante la utilización de un jeep, la distancia existente entre la Capital Federal y la ciudad de SAN JUAN para evaluar en terreno un foco de rabia que había aparecido como consecuencia de la gran cantidad de perros sueltos que circulaban por esa ciudad a raíz del citado terremoto.

Su enorme capacidad de observación le permiten definir que no era uno sino varios los focos de rabia, y le hacen tomar la medida de rodear la parte urbana de cordones sanitarios que se instalan en puestos policiales ya existentes y que limitan la circulación de perros, evitando la expansión de la rabia.

La lectura de la integración de los equipos realizada por el Dr. MENDY para controlar la rabia, el esquema de trabajo dispuesto, la metodología educativa utilizada, su ya temprana prédica de no polemizar con la prensa y la importancia de la aplicación integral de la ley cuando está en juego la vida humana, hicieron que el propio Dr. Mario MENEGHETTI, en su condición de invitado extranjero y en una reunión celebrada en la sede de la Asociación Médica Argentina el 26 de Mayo de 1947 manifestara sus felicitaciones a lo que definió como "la formidable tarea realizada por el Dr. MENDY y sus colaboradores para alcanzar el control de la rabia en SAN JUAN" y que permitieron además encontrar una prevalencia Echinococcósica canina del 15,1 % sobre 66 necropsias de perros elegidos al azar. Era evidente entonces, que aún más allá de cualquier otra patología, siempre la hidatidosis ocupaba la mente de mi amigo.

Creo modestamente, aunque no lo puedo asegurar, que fue éste acontecimiento de SAN JUAN lo que terminó de convencer a Raúl que era posible instrumentar campañas similares con énfasis en la hidatidosis en otros lugares del país, lugares como la Patagonia donde gracias a su esfuerzo ya se había evaluado la presencia de la enfermedad en los mataderos,

Surge así entonces lo que sé dió en llamar la Campaña de Saneamiento Integral de la Patagonia que bajo la conducción del Dr. MENDY, y con el concurso de veinte jeeps, cinco camiones de abastecimiento y un razonable número de veterinarios, médicos, técnicos y auxiliares cubrieron, en 114 días de trabajo del año 1948, ciento diecisiete mil quinientos kilómetros cuadrados, realizando 192 concentraciones caninas y desparasitando 16.095 perros. Hace no más de un año, en una de mis recorridas habituales por el interior del Chubut, me encontré con un peón de campo con muchos años encima y que había llevado sus perros a una de éstas concentraciones. Me narró con lujo de detalles el antiparasitario que les

daban, como les avisaban de las actividades, y se acordó también de un hombre alto, de profesión veterinario que era admirado por todos aquellos que trabajaban con él. Me estaba hablando de vos.

Tuviste la inmensa virtud de haber dejado en nosotros, los patagónicos, una antorcha encendida que fue tomada por el Dr. Omar DE ZAVALA en Neuquen, por el Dr. BISTCH en Tierra del Fuego, por la Dra. BONA en Santa Cruz, por el Dr. LARRIEU en Río NEGRO, por el Dr. CASAZA en LA PAMPA, por mí en CHUBUT y a través nuestro por la próxima generación de gente comprometida en resolver los múltiples problemas que origina la hidatidosis y que integran entre otros los Dres. ZANINI, CANTONI, JENSEN, FERNANDEZ, COSTA, CAVAGION, etc. Es la misma antorcha que también sigue ardiendo en el trabajo del Dr. Eduardo GUARNERA, del Dr. Daniel ORLANDO, de Perla CABRERA, de Mario DE LA RUE, de Air FAGUNDES DOS SANTOS y de muchos otros que más allá de donde se encuentran, tomaron tu ejemplo como motor de sus actividades.

Tus relatos de las vivencias patagónicas que nos encontraron juntos en innumerables charlas han pasado a formar parte del inventario de nuestras vidas. Quien podrá olvidar la cabecera del Lago FAGNANO. Quien de nosotros podrá decir que nunca escuchó hablar de Don Antonio LIVACIC, aquel poblador que vivía en una casa de madera de construcción elevada edificada al borde de un pequeño torrente de agua de la que se servía hasta para generar electricidad. Como olvidarse de tus charlas de aquel colorado malacara llamado PICAFLOR que te llevó desde la cabecera de ése mismo Lago hasta USHUAIA pasando por Paso Medina en una marcha de dos días por caminos de cornisa estrechos y peligrosos. De aquel descubrimiento de la triquinosis en Tierra del Fuego merced a los comentarios de una cocinera chilena que orientó el diagnóstico al comentar que "los gringos se enfermaron porque comieron un cerdo casi crudo". De las anécdotas de De MARCO, aquel ciruja cantor de tangos que los entretenía en las largas noches de la soledad patagónica.

De tus comentarios sobre el Dr. Pietro VALDONI, el cirujano pontificio o de la III reunión del Comité Mixto de Expertos en Zoonosis de la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación realizada en Ginebra en 1966 de la que participaste junto a los Dres. James STEELE y Benjamin BLOOD. De tus charlas en España hablando de como dosificar perros con arecolina y de la emoción que te produjo la convocatoria del Ing. Carlos EMERY para ofrecerte el cargo de Director General de Ganadería. De tus numerosas misiones en representación del Gobierno Argentino, de "Cachito y Rigoletto", de la bendición de JUAN PABLO II y de tus tradicionales viajes al URUGUAY para intercambiar opiniones con los integrantes de la Comisión Nacional Honoraria y la Filial Uruguaya.

En el año 1946 te uniste en matrimonio con Dolores DE ZAVALA, "Lolita" para quienes la queremos. De ésa unión nacieron Adriana, Tatín, Elena y Jorge, hijos a quienes no solo legaste tu apellido, sino también tus virtudes y que a lo largo de todos éstos años te supieron acompañar en ésta cruzada antihidatídica. Quiero recordar, en éste punto, algo que definió, hace algunos años, tus pasiones terrenales. Me traslado entonces a EL CALAFATE, en la provincia de SANTA CRUZ, lugar donde en el año 1990 estábamos realizando las XX JORNADAS INTERNACIONALES DE HIDATIDOLOGIA. Recordarás que en aquel encuentro, y a efectos de conocernos un poco mejor a alguien se le ocurrió tomar un ovillo de hilo, anudar una de sus puntas en el dedo, decir su nombre, el apellido y algunas cosas de su vida para seguidamente tirárselo a otro para que hiciera lo propio, tejiendo en el salón y de éste manera una red de emociones difíciles de olvidar. Nunca olvidaré cuando con tus joviales 83 años tomaste el ovillo, dijiste quien eras y confesaste que tenias dos amores, hecho que generó una serie de simpáticas

exclamaciones entre los numerosos asistentes que ya habíamos dicho lo nuestro. Lo siguiente fue imborrable: aclaraste que tus dos amores eran Lolita y la hidatidosis y que a ellos habías dedicado tu vida.

Ciudadano del mundo, padre de las Zoonosis: la hidatidosis te transportó a los lugares más distantes de la tierra alertando siempre sobre los peligros que acarrea la enfermedad. Fuiste casi un colega entre los cirujanos y trabajaste denodadamente desde la Secretaría General para que lucieran al más alto nivel las gestiones presidenciales de los Dres. Velarde PEREZ FONTANA, Laureano SAIZ MORENO, Dinorah CASTIGLIONI y Miguel PEREZ GALLARDO, incluyendo también, y no obstante haberte ya retirado, la del Dr. Raúl UGARTE ARTOLA. Entre muchísimas cosas la lectura de tu Curriculum dice que fuiste Representante del Gobierno Argentino a la II reunión del Consejo Directivo de la Oficina Sanitaria Panamericana y VI Conferencia de Directores Nacionales de Sanidad realizada en Méjico en 1948. Experto en Zoonosis de la Organización Mundial de la Salud desde 1950. Representante del Gobierno Argentino por el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación para dar cumplimiento a lo establecido en el Convenio suscripto entre la Republica Argentina y la Oficina Sanitaria Panamericana en relación al establecimiento y funcionamiento del Centro Panamericano de Zoonosis para las Américas, siendo además Secretario de la Comisión Nacional Coordinadora del Centro Panamericano de Zoonosis, representando al Gobierno Argentino en el Programa de establecimiento, desarrollo y ampliación del Centro en la República Argentina como país huésped, cargo desempeñado desde 1957 a 1969.

En 1969 obtuviste el título de Licenciado en Diplomacia de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador, y un año antes, es decir en 1968 habías sido designado Decano Fundador y Organizador de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de TANDIL (hoy del Centro de la República y de la que sos Dr. Honoris causa) orientada a las carreras de Licenciados en Sanidad Animal, Médicos veterinarios, doctores en Ciencias Veterinarias y expertos en producción, salud y economía animal, siendo además fundador y Profesor Titular de la Cátedra de Zoonosis y Campañas Sanitarias de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Unversidad de Tandil, habiendo sido condecorado también por el Rector de la Universidad Federal de Santa María en Brasil, Prof. Dr. José Mariano DA ROCHA Filho por los inestimables servicios prestados a la Ciencia y a la Humanidad como Secretario General del Consejo Permanente de la Asociación de Hidatidología.

Como consecuencia del fallecimiento del Dr. Alfredo FERRO en el año 1969, el Dr. MENDY se hace cargo de la Secretaría General Permanente de la Asociación Internacional de Hidatidología, circunstancia que no solo acrecentó su compromiso con el control de la endemia, sino que lo obligó a desplegar una actividad inusual destinada a articular los mecanismos necesarios para hacerla trascender no solo en el Río de la Plata sino también en el mundo entero. Mientras realizaba singulares esfuerzos para concretar la edición de los Boletines de la Hidatidosis, seguía férreamente la publicación de los Archivos Internacionales de la Hidatidosis que desde 1934 se habían empezado a editar en la República Oriental del Uruguay. Se reunía sistemáticamente con el Dr. Velarde PEREZ FONTANA, a la sazón Presidente vitalicio de la Asociación y concurría a cada una de las Jornadas y Congresos Internacionales que se realizaban en los lugares más distantes del país y del mundo. DURAZNO, AZUL, ARGEL, SANTIAGO, MADRID, ATENAS, ROMA-SASSARI, RIVERA-SANTA ANA DO LIVRAMENTO, SAN MARTIN DE LOS ANDES, AREQUIPA, ATENAS nuevamente, ARGEL por segunda vez, MADRID, PORTO ALEGRE, ROMA, PEKIN, LIMASSOLE, LISBOA y BARILOCHE fueron los 19 Congresos Internacionales que te tuvieron como protagonista y donde siempre tus palabras

fueron escuchadas con gran atención. De las XXVII Jornadas Internacionales de Hidatidología creo que a la única que no pudiste asistir fue a la última realizada en TUCUMAN y me consta que hasta último momento tuviste deseos de ir.

No he hablado de tus múltiples publicaciones. Aun no he dicho nada de aquel trabajo que presentaste en el Tercer Congreso panamericano de Medicina Veterinaria celebrado en KANSAS CITY (Estados Unidos) en el año 1959 titulado "Los Servicios conjuntos agropecuarios y de Salud en el Control de las Zoonosis en Argentina" y que creo es el que sintetizó tu forma de pensar sobre el tema. La conjunción de esfuerzos para potenciar las soluciones a los muchos problemas de las zoonosis fue expresado en dicho documento de la siguiente manera: "es indispensable un cierto grado de cooperación entre los organismos de agricultura y salud. Por lo menos debe haber un intercambio libre y ágil de información sobre la incidencia, distribución y comportamiento de éstas enfermedades, incluyendo también información acerca de las medidas que se toman para combatirlas. La cooperación resulta más efectiva cuando hay completa coordinación entre los dos organismos, aún cuando sólo uno de ellos realice el trabajo, incluso con sus propios recursos".

Querido Raúl: el tiempo es tirano y yo debo finalizar ésta semblanza. En pocos minutos más el presidente de la Asociación Internacional de Hidatidología Dr. Antonio Menezes DA SILVA, que ha viajado especialmente desde LISBOA para compartir con todos nosotros éste acto, colocará sobre tu pecho la Condecoración del CAVE CANEM, máxima distinción con la que nuestra Organización premia solo a aquellos cuya honradez, trabajo, inteligencia, don de gentes, creatividad y conocimientos los han hecho merecedores de tal honra. Y lo vamos a hacer fieles a la historia de nuestra Asociación haciéndonos eco de aquella expresión de deseos del Dr. Velarde PEREZ FONTANA quien manifestó que si algún día alguien reconocía todo lo que habías hecho por el control de ésta compleja enfermedad y te condecoraba, lo tendría que hacer en el grado de mariscal de la hidatidosis. Y lo haremos aquí, en la sede de la Sociedad Argentina, en esta casa que fue tu segundo hogar desde que el Dr. FERRO te entregó la posta de la Secretaría General de la Asociación que vos me dejaste a mí en SAN CARLOS DE BARILOCHE hace dos años atrás. Una casa de la que sos socio vitalicio y a la que nunca dejaremos de agradecerle todo lo que ha hecho por la Asociación Internacional y por haber sabido mantener en alto la defensa del control de la Hidatidosis.

Profesor Doctor Raúl Martín MENDY. Se dice que hay una sola forma de exteriorizar las emociones que embargan a los asistentes a un acto de ésta magnitud. Al igual entonces que como se premia a los grandes artistas sobre un escenario por lo que dieron sobre él, yo simplemente les pido a todos quienes fueron sus colaboradores, tus discípulos, tus familiares y a los amigos y amigas de la Hidatidosis que estamos aquí presentes, que te obsequiemos él más fuerte de los aplausos que nunca antes nuestras palmas pudieron brindar como reconocimiento a toda una vida dedicada al control de la hidatidosis.

BIBLIOGRAFÍA:

DE ZAVALETA O.; LARRIEU E. y col.1984. Vigilancia Epidemiológica de la Hidatidosis en la Patagonia: 1ra. Parte. Rev. Mil. Vet. (Bs. As.) 150: 373- 389.

IRIARTE J.; GONZALO R.; FERNANDEZ R.; JENSEN O. 1986. Importancia de la integración de los médicos veterinarios al Programa de Control de la Hidatidosis en la Provincia del Chubut. Trabajo presentado en las Sextas Jornadas Veterinaria de Corrientes. (JOVECOR).

LARIEU E.; IRIARTE J. y col. 1988. *Vigilancia Epidemiológica de la Hidatidosis en la Región Patagónica: Periodo 1983 - 1987*. Therios (Bs.As.) 60: 352 - 372

MENDY, R.M. 1999 - 2000 - 2001. Comunicaciones personales.

MINISTERIO DE SALUD Y ACCION SOCIAL. 1985. *Norma Técnica y Manual de Procedimientos para el Control de la Hidatidosis*. Buenos Aires.

VARELA DIAZ, M.; GUARNERA, E. y col. 1983. Significance of hydatid immunodiagnostic surveys to health care and estimation of prevalence in the Argentine Province of Chubut. *Tropenmed. Parasit.* 34: 98 - 104

PROGRAMA DE CONTROL DE LA HIDATIDOSIS (1993). En: Plan de Salud. Sistema Provincial de Salud. Ministerio de Salud y Acción Social. Provincia del Chubut. Argentina. pp 15-17.

LAGO, J., IRIARTE, J., FERNÁNDEZ, R., GONZALO, R., JENSEN, O., MARCOLIN M., (1986) Recomendaciones y sugerencias para controlar la Hidatidosis en la Provincia del Chubut. Programa de Control de la Hidatidosis

LIGHTOWLERS, M.W., JENSEN, O., FERNÁNDEZ, E., IRIARTE, J.A., WOOLLARD, D.J., GAUCI, C.G., JENKINS, D.J., HEATH, D.D., (1999) Vaccination trials in Australia and Argentina confirm the effectiveness of the EG95 hydatid vaccine in sheep. *Internacional Journal for Parasitology* **29**: 531-534